

PERSPECTIVAS DE SUMINISTROS ABUNDANTES PARA 1986

Según los pronósticos, la producción mundial de grasas y aceites comestibles/saponificables totalizará 68 millones de toneladas en 1986, mientras que la producción de harinas oleaginosas proteínicas alcanzará 48 millones de toneladas (Tabla 1). Con estas cifras la producción de aceites y harinas oleaginosas superaría en un 2 y un 4 por ciento, respectivamente, los niveles sin precedentes de 1985.

Del aumento de 1,7 millones de toneladas pronosticado para la producción de harinas oleaginosas proteínicas, cerca del 90 por ciento correspondería a la producción de harina de soja, como reflejo del incremento del 5 por ciento previsto en la recolección mundial de soja de 1985/86 (Tabla 2). En los Estados Unidos, el principal productor y exportador de soja, las siembras de este año fueron inferiores en un 7 por ciento a las de 1984, debido a que los precios al productor eran menos atractivos. Sin embargo, en vista de la perspectiva de rendimientos sin precedentes, se estima que la cosecha que se está recolectando actualmente ascenderá a 56 millones de toneladas, un 11 por ciento más que en 1984, pero considerablemente menos que el nivel récord de 1979. En América del Sur, donde las siembras comenzarán dentro de poco, se pronostica que las cosechas de principios de 1986 de la Argentina y el Brasil, en su conjunto, disminuirán en 1 millón de toneladas, lo que equivale a una reducción del 4 por ciento con respecto al récord de 23,8 millones de toneladas recolectadas en 1985. Se prevé que el leve aumento de la producción de Argentina estará contrarrestado por una reducción sustancial en el Brasil. En este país, los precios al productor y los incentivos del Gobierno favorecen a otros cultivos, lo que inducirá probablemente a los productores de soja a reducir tanto las siembras como el empleo de insumos.

La proporción correspondiente al aceite de soja en el aumento agregado de la producción de grasas y aceites de 1986, pronosticada en 1,6 millones de toneladas, debería ser del 44 por ciento, o sea muy inferior a la participación de la harina de soja en el incremento de la producción de harinas oleaginosas. Cerca del 60 por ciento del aumento agregado procederá de los aceites tropicales, a saber, los que contienen ácido láurico y el aceite de palma. Se prevé que la producción de aceite de palma, cuya importancia es inferior sólo a la del aceite de soja,

aumentará en un 7 por ciento con respecto al nivel de 1985, alcanzando un nuevo récord; este pronóstico se basa en el supuesto de que, después de la desaceleración experimentada en 1985, la producción de Malasia reanudará su crecimiento como consecuencia de una expansión del 8 por ciento de la superficie cultivada. En el sector de los aceites con ácido láurico, se prevé que la recuperación continua de la producción de copra en Filipinas e Indonesia, después de los bajísimos niveles registrados en 1984 y principios de 1985 debido a la sequía, dará lugar a un aumento del 14 por ciento en la producción mundial de aceite de coco. Esta evolución, junto con una nueva expansión del 6 por ciento de la producción de aceite de palmiste, debería volver a proporcionar en 1986 suministros sin precedentes de aceites láuricos, después de un prolongado período de producción inferior a lo normal.

Entre los otros principales aceites, se pronostica un importante aumento del 4 por ciento en la producción de aceite de colza, que resulta sobre todo de una fuerte recuperación de la cosecha de colza recolectada en China en el segundo semestre de 1985. En Canadá y en los Estados Unidos, los resultados de las cosechas fueron parecidos a los del año pasado, pero en la India se prevé una cierta reducción de la cosecha que se recolectará a principios de 1986.

BALANCES MUNDIALES DE LA OFERTA Y DEMANDA

	1983	1984	1985 estim.	1986 pronós- tico
	(millones de toneladas)			
Aceites y grasas comestibles/saponificables				
Existencias iniciales				
conocidas	6,1	6,6	5,0	5,7
Producción	63,7	61,9	66,3	67,9
Disponibilidades	69,8	68,5	71,3	73,6
Consumo aparente	63,1	63,5	65,6	...
Harinas oleaginosas proteínicas				
Existencias iniciales				
conocidas	4,4	5,2	3,0	4,3
Producción	45,4	41,8	46,4	48,1
Disponibilidades	49,8	47,0	49,4	52,4
Consumo aparente	44,6	44,0	45,1	...

Para la producción de los aceites de girasol y cacahuete se pronostican aumentos de menor cuantía. El aumento de la producción de aceite de girasol

en Argentina, la CEE, España y la URSS se vería contrarrestado en gran parte por una disminución en los Estados Unidos. En el caso del aceite de cacahuete, las estimaciones indican un aumento de la cosecha de cacahuete en China y en los países de Africa Occidental, donde la estación de lluvias fue favorable. En cambio, es poco probable que la producción de cacahuete de 1985 de la India mejore con respecto al nivel relativamente bajo de 1984, debido al inicio desfavorable de la estación monzónica.

Según los pronósticos, la producción de aceite de semilla de algodón y de oliva disminuirá en 1986. La producción de aceite de semilla de algodón bajará levemente, como reflejo de una reducción considerable en la producción de semilla de algodón de China y Pakistán compensada en parte por un aumento en los Estados Unidos. En cambio, la producción de aceite de oliva disminuiría en un 16 por ciento, debido a la disminución cíclica de la cosecha de olivas mediterráneas de finales de 1985 y a los daños sufridos por los olivos a causa de las heladas.

Estas predicciones de la producción se basan en la información disponible a mediados de septiembre y podrían cambiar aún considerablemente, puesto que la evolución de los cultivos anuales del hemisferio norte depende fuertemente del clima que imperará hasta que se completen las cosechas a finales de este año, mientras que en el hemisferio sur aún no se ha efectuado la siembra. Las perspectivas para la producción de los árboles tropicales también dependen en gran medida de la evolución de las condiciones climáticas durante el resto de este año y en 1986. Además, la producción de aceite de palma de Malasia —que es con mucho el principal productor y exportador— ha experimentado en los últimos años un grado excepcionalmente alto de inestabilidad, lo que acrecenta la incertidumbre con respecto a la producción y exportación mundial de este aceite.

PRESION A LA BAJA DE LOS PRECIOS

Los suministros de aceites y harinas oleaginosas aportados por las nuevas cosechas, cuyo nivel correspondería, según las predicciones, a las tendencias a largo plazo, parecen ser suficientes para satisfacer las necesidades previsibles de consumo de 1986. Es probable, incluso, que se logre una cierta acumulación de reservas, lo que contribuiría ulteriormente a reponer las existencias, que en 1984 sufrieron una disminución.

Como reflejo de estas perspectivas, los precios del mercado internacional han estado sometidos a una presión a la baja; los futuros de la soja en Chicago han tendido recientemente a disminuir por debajo del precio de sustentación del Gobierno. En estas circunstancias, se prevé que los agricultores estadounidenses que tienen derecho a ello se acogerán al programa de sustentación, en lugar de comercializar sus cosechas a un precio más bajo. En consecuencia, es probable que los precios de la soja en el mercado internacional ya hayan superado el punto más bajo, aunque ello no excluye la posibilidad de que los niveles actuales de los precios de los aceites y harinas oleaginosas cambien en función de la fuerza de la demanda de un sector con respecto al otro.

En el caso de las harinas oleaginosas, la prolongada debilidad de la demanda, combinada con la relativa abundancia de los suministros, ha originado desde octubre de 1983, una disminución constante de los precios, cuyos niveles actuales son bajos tanto en comparación con otros años como con los precios de los aceites. El punto más bajo se alcanzó en junio de este año (Tabla 1), cuando el índice de la FAO para los precios en dólares estadounidenses de las harinas oleaginosas en el mercado internacional llegó a 72 (1975-77 = 100), el nivel más bajo registrado en más de diez años, correspondiente a un 45 por ciento menos que el punto máximo alcanzado en octubre de 1983. A partir de junio, sin embargo, los precios de las harinas oleaginosas han experimentado una cierta recuperación —en agosto, el índice llegó a 77— a pesar de las perspectivas de otra temporada de suministros relativamente abundantes; el aumento se debe al fortalecimiento de la demanda, estimulado en parte por la mayor rentabilidad de la alimentación de los animales con harinas oleaginosas baratas. Con la expansión continua de la producción de aves de corral y el aumento del número de porcinos, es probable que la demanda de harinas oleaginosas sea relativamente fuerte en 1985/86, lo que contribuiría a reforzar ulteriormente los precios de estos productos.

Los precios de las grasas y aceites en el mercado internacional disminuyeron, en general, menos que los de las harinas oleaginosas. En enero-agosto de 1985, el índice medio de la FAO para los precios de las grasas y aceites en dólares estadounidenses fue inferior en un 22 por ciento al del período correspondiente de 1984, mientras que el de las harinas oleaginosas disminuyó en un 30 por ciento. Sin embargo, a diferencia de la evolución de los precios de las harinas oleaginosas, los de las grasas y aceites

han bajado considerablemente desde el mes de junio, a medida que se ha vuelto más segura la perspectiva de otra temporada de suministros relativamente abundantes. En enero-agosto de 1985, los precios de los aceites comestibles líquidos y del aceite de palma fueron, por término medio, inferiores en un 16 y un 18 por ciento, respectivamente, a los del período correspondiente de 1984, y los de los aceites que contienen ácido láurico (coco y palmiste) sufrieron una disminución media del 42 por ciento con respecto al mismo período. Los suministros de aceite de coco, un producto que en 1984 era muy escaso y caro, son ahora abundantes, y desde junio los precios han sido bastante inferiores a los del aceite de soja, lo que constituye una situación inhabitual.

La magnitud de los cambios de los precios y de la eventual reposición de las existencias en los próximos meses, dependerá del volumen de las nuevas cosechas, que aún están sujetas a variaciones considerable, de los efectos positivos de la continua recuperación económica en un número creciente de países sobre la demanda, y del crecimiento demográfico.

En varios países, sin embargo, la demanda estará limitada por otros factores, como la continua inflación y recesión, la escasez de divisas y la fuerza del dólar estadounidense, que, de continuar, tenderán a impedir que las disminuciones de los precios en dólares se reflejen en una reducción de los precios al consumidor en los países importadores.

TABLA 1
ACEITES/GRASAS. COMESTIBLES Y SAPONIFEROS Y PROTEINAS DE HARINAS OLEAGINOSAS:
PRONOSTICOS DE LA PRODUCCION PARA 1986

	1984	1985	1986		1984	1985	1986
	(millones de toneladas)				(millones de toneladas)		
ACEITES Y GRASAS	61.9	66.3	67.9	PROTEINAS DE HARINAS OLEAGINOSAS	51.8	46.4	48.1
Aceite de soja	12.6	14.0	14.7	Harina de soja	25.1	27.9	29.4
Aceite sem. girasol	5.4	6.1	6.2	Harina sem. algodón	4.2	5.0	4.9
Aceite sem. de maní	3.5	3.6	3.6	Harina sem. de maní	2.3	2.4	2.4
Aceite de algodón	3.2	3.9	3.8	Harina sem. girasol	2.4	2.7	2.8
Aceite sem. colza	4.7	5.5	5.7	Harina sem. colza	2.6	3.1	3.2
Aceite de oliva	1.7	1.8	1.5	Harina de linaza	0.4	0.5	0.5
Aceite de coco	2.2	2.6	2.9	Tortas de copra/ almendras de palma	0.5	0.5	0.6
Aceite de palma	6.9	7.1	7.6	Harina de pescado	3.7	3.7	3.7
Aceite almén./palma	1.2	1.2	1.3	Otras harinas 2/	0.5	0.5	0.6
Otros aceites veg. 1/	2.1	2.2	2.3				
Manteg./gr. de cerdo	11.0	11.0	11.0				
Sebo y grasas	5.9	5.9	5.9				
Aceites marinos	1.5	1.4	1.4				

TABLA 2
PRINCIPALES SEMILLAS OLEAGINOSAS. ACEITES Y GRASAS:
PRONOSTICOS DE LA PRODUCCION PARA 1985/86 AL 12 DE SEPTIEMBRE DE 1985

	1983/85	1984/85	1985/86				
	(millones de toneladas)						
SOJA	84.5	93.0	97.5	SEMILLA DE COLZA	14.2	16.8	17.3
EE.UU.	44.5	50.8	56.1	China	4.3	4.2	5.2
Brasil	15.5	17.3	16.0	India	2.6	2.9	2.7
China	9.8	9.8	10.0	Canadá	2.6	3.4	3.2
Argentina	7.0	6.5	6.8	Otros	4.7	6.3	6.2
Otros	7.7	8.6	8.6	ACEITE DE OLIVA	1.7	1.8	1.5
SEMILLA DE ALGODON	28.4	34.4	33.3	España	0.3	0.7	0.4
U.R.S.S.	5.7	5.4	5.4	Italia	0.8	0.4	0.5
EE.UU.	2.8	4.7	5.0	Otros	0.6	0.7	0.6
China	9.3	12.2	11.0		1984	1985	1986
Otros	10.6	12.1	11.9		estim.	pronóst.	
MANI (con cáscara)	19.5	20.5	20.8	COPRA	3.5	4.1	4.6
India	7.3	6.5	6.5	Filipinas	1.2	1.5	1.9
China	4.0	4.9	5.3	Otros	2.3	2.6	2.7
EE.UU.	1.5	2.0	1.9	ACEITE DE PALMA	6.7	6.9	7.4
Sudan	0.5	0.4	0.4	Malasia	3.7	4.0	4.3
Senegal	0.6	0.7	0.7	Nigeria	0.8	0.8	0.8
Nigeria	0.4	0.6	0.6	Indonesia	1.1	1.0	1.2
Otros	5.2	5.4	5.4	Otros	1.1	1.1	1.1
SEMILLA DE GIRASOL	15.4	17.4	17.7	ALMEND. DE PALMA	2.4	2.5	2.6
U.R.S.S.	5.0	4.5	4.8	Brasil (Babassu)	0.3	0.3	0.3
Argentina	2.2	3.2	3.3	Nigeria	0.4	0.4	0.4
EE.UU.	1.5	1.7	1.5	Malasia	1.0	1.1	1.2
China	1.4	1.7	1.7	Otros	0.7	0.7	0.7
Otros	5.3	6.3	6.4				

FUENTE: FAO.

1/ Incluidos los aceites de semilla de sésamo, maíz, cartamo v manteca de shai

2/ Incluidas tortas de sésamo y cartamo.